

**JOSE SARUKHAN,**  
*Informe 1996. Relación del acontecer universitario 1989-1996,*  
México, 1996,39 p. (Alejandra Romo López)

El documento Universidad Nacional Autónoma de México Informe 1996. Relación del acontecer universitario 1989-1996, presentado por el Dr. José Sarukhán, el término de su administración como rector de la Máxima Casa de Estudios en nuestro país, constituye un fiel reflejo de lo que fue la institución durante los ocho años que la dirigió. Se trata de un Informe sucinto, pese a sus treinta y tantas páginas, limpio y muy bien ilustrado por un amplio conjunto de cuadros y gráficas que aparecen en sección anexa al texto. Realmente muestra una institución en permanente evolución y en la que es innegable la participación de todos sus actores en la obtención del indiscutible sitio que ocupa en el escenario de la educación superior en México.

Inicia este Informe con una interesante advertencia: se propone una referencia puntual a “los qué, los por qué y los cómo” de las acciones emprendidas, pero no se detiene ahí, sino que, en complemento poco común en documentos como éste, también se distingue entre “lo propuesto y no conseguido”. Esta última parte, sin duda que resulta un elemento informativo de gran valor para que la comunidad universitaria y la sociedad en general aprecien el trabajo del equipo de la administración que viene de concluir su gestión.

El informe da fe de la importancia social de la UNAM como la institución de mayor trascendencia en México, tanto en lo que concierne al papel que desempeña en el desarrollo del país, como en la estructura y funcionamiento de la educación superior mexicana, pese a reconocerse como una universidad heterogénea y diversa por sus formas y campos académicos. Se subraya la vocación fundamentalmente académica aplicada en esta larga gestión, gracias a la promoción de un espacio de respecto, libertad y tolerancia.

A cada uno de los dos periodos del Dr. Sarukhán corresponde una serie de estrategias, las cuales se identificaron con los diferentes momentos políticos, económicos y sociales que vivió nuestro país. El primero (1989-1993), tras reconocer la devaluación de la esencia académica de la institución se implantó una política de “academización de la Universidad”, que orientara el cumplimiento de todas sus funciones y servicios de apoyo. El personal académico se constituyó en el personaje principal en torno al cual giró el desarrollo de la UNAM. Las estrategias derivadas consistieron en la promoción de una mayor participación del personal académico en la planeación y ejecución de la vida académica institucional; en el acercamiento horizontal de las diversas entidades académicas; y, en el apoyo a una efectiva vinculación de las acciones académicas con las demandas del entorno social, económico y culturales.

La realización del Congreso Universitario, como ejercicio de profunda reflexión, derivó en el reconocimiento de los necesarios canales de legitimidad y legalidad para resolver conflictos internos y permitió a la comunidad retomar el trabajo académico.

El segundo periodo (1993-1996) se consagró a la consolidación de la política de academización y a renovar el compromiso que la UNAM tiene para con la sociedad mexicana. Para este fin, las estrategias de largo plazo derivaron en cuatro programas: Fortalecimiento integral de la vida académica, Reestructuración institucional, Administración y financiamiento y Relación de la Universidad con la sociedad.

En el marco del primero lo más importante consistió en articular la función docente con la de la investigación, frente a tendencias manifiestas hacia la dispersión, el aislamiento y la proliferación de feudos académicos, localismos y endogamias y en una visión de aprovechamiento racional de los recursos.

No se concluyó con las reformas de los estatutos General y del Personal Académico ni al Reglamento General de Pagos, pero sí se asumió la conciencia, especialmente entre la comunidad universitaria, de lo injusto de tratar igual a los desiguales y sobre las desproporciones de los costos de inscripción y colegiaturas. Sí se avanzó en la descentralización administrativa y en la planeación y evaluación institucionales, así como en el manejo de la información estadística, sin llegar a integrarla como sistema. Aun cuando se discutió en torno al denominado “pase reglamentado” no se tomó ninguna decisión sobre el mismo.

En lo que constituyó el quehacer universitario durante los dos periodos de la gestión del Dr. Sarukhán destacan acciones como el intenso funcionamiento de cuerpos colegiados, entidades académicas en donde

tuvieron lugar argumentos razonados, disensos y consensos, resultado de la participación de una importante número de universitarios. Ejemplo de ello es la inclusión de representantes del personal académico de los institutos en el Consejo Universitario, desde 1991.

En algunas de las 50 sesiones de este último órgano colegiado fueron tomadas importantes decisiones, tales como: la creación del Centro de Investigaciones sobre Estados Unidos de América y su posterior transformación en Centro de Investigaciones sobre América del Norte; la aprobación del calendario escolar de transición septiembre-julio, para racionalizar el número de días no laborales; la creación de los consejos académicos de área y del Bachillerato; la transformación del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, en Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades; la aprobación del nuevo Reglamento de Estudios de Posgrado. Se subraya que el Consejo Universitario conoció las recomendaciones sobre el papel de la Universidad en la educación media superior y en la superior, elaborados por las comisiones encargadas y relacionadas con el proceso de selección para ingresar a la UNAM, mismas que fueron turnadas a las comisiones permanentes para su análisis.

La evaluación académica que en tiempos recientes se hizo extensiva a todas las acciones de la vida universitaria, por lo que se estima posible el surgimiento de una cultura de la evaluación, representa un esfuerzo de gran trascendencia, resultante de la labor efectuada por los consejos técnicos de escuelas y facultades, así como de los consejos técnicos de la Investigación Científica y de Humanidades.

En el entendido de que el mayor bien de la Universidad lo constituye su gente, es decir, sus académicos, sus estudiantes y sus administrativos, el informe dedica un espacio importante para dar cuenta de lo que cada uno de esos sectores significó, por sus logros, durante la administración del Dr. Sarukhán. Dadas las condiciones en que se venía desarrollando la actividad académica fue necesario instrumentar diversos programas que recuperan la intención académica de la comunidad estudiantil. Deben señalarse, por ejemplo, los programas de estímulos a la productividad y la rendimiento académico, de actualización, de apoyo a la docencia y a la investigación y de becas para el fortalecimiento de la planta académica.

En relación con el primero, no sólo se alcanzaron mejorías en los salarios del personal docente, sino que se imprimió un mayor atractivo a esta actividad y se pudo valorar mejor el trabajo académico. En 1990, el programa benefició a 3,776 académicos y hacia el fin de la administración, el programa, que en 1993 se transformó en Programa de Primas al Desempeño, benefició a 6,380 académicos de carrera de tiempo completo. Para el personal académico de asignaturas se creó también un programa específico que, para 1996 apoyaba un total de 9,428 profesores.

En 1989 también se puso en operación el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Docente, con el fin de estimular la colaboración entre jóvenes académicos y académicos con mayor experiencia, que a la vez fomentara la interdisciplinariedad. En 1993 desembocó en dos programas: el de apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica y el de apoyo a Proyectos Institucionales de Mejoramiento de la Enseñanza, con el propósito de diferenciar proyectos de investigación, de innovación tecnológica y de mejoramiento docente.

La UNAM conservó durante este periodo su reconocido liderazgo como institución que realiza investigación. Un hecho que confirma lo anterior es que de 1,279 investigadores inscritos en el Sistema Nacional de investigadores que la Universidad tenía en 1989 pasó a 2,001 en 1986. Vale destacar la desigización hecha por la Organización mundial de la Salud, de la Facultad de Medicina como centro colaborador para la formación de recursos humanos de ese organismo.

La investigación multidisciplinaria fue interés del Dr. Sarukhán, lo cual se manifiesta en la creación de programas de atención en áreas de interés nacional como los de Investigación y Desarrollo Espacial, del Medio Ambiente, de Estudios de Género y de Estudios sobre la Ciudad, uno de cuyos más notorios resultados es la construcción y lanzamiento del satélite UNAMSAT-B.

Es incuestionable el énfasis otorgado a la función de investigación y su asociación con la de docencia, mismas que fueron desarrolladas mediante la participación de profesores, investigadores y alumnos. Se llevó a los investigadores fuera de sus cubículos y laboratorios, acercándolos a los estudiantes mediante tutorías y

enseñanza directa. Se buscó un perfil académico pluridimensional, es decir, en el que se integran todos los aspectos: el posgrado, la investigación, la docencia, la difusión, la participación en la vida institucional, la proyección en los ámbitos nacional e internacional, en un espacio de fomento a la productividad y a la creatividad.

Fue relevante la política implantada para el fortalecimiento de la formación de estudiantes con un carácter integral, orientada hacia el incremento cualitativo y cuantitativo de las actividades de orden escolar y comunitario, por medio del mejoramiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, del apoyo al servicio social y a las actividades deportivas y recreativas.

En una labor de grandes magnitudes se modificaron y actualizaron 129 planes y programas de estudio, además se aprobaron 45 para nuevas carreras. Este esfuerzo comprendió también el establecimiento de programas dirigidos a atraer y canalizar a los alumnos de bachillerato hacia carreras del campo científico.

La realización del complejo proceso de selección de alumnos contó con la participación de académicos provenientes de diversas entidades quienes, haciendo acopio de modernas tecnologías de evaluación educativa, elaboraron los Procedimientos de Exámenes de Ingreso a Bachillerato y a Licenciatura. Por su parte, los consejos técnicos y el Colegio de Directores de Facultades y Escuelas discutieron y aprobaron la actualización de las políticas de ingreso a la UNAM.

Un aspecto que mereció importante atención fue el fortalecimiento académico del bachillerato, mediante el mejoramiento de los planes de estudio, de la estructura normativa y de la administración y los recursos materiales. El Programa “Jóvenes hacia la investigación” constituyó un esfuerzo de trascendencia por el interés provocado en el acercamiento de los estudiantes a la investigación en los campos científico y humanístico. La idea de promover la vocación de investigadores en los alumnos se efectúa a través de conferencias, charlas de café, tutorías en proyectos de investigación, estancias cortas en laboratorios de institutos y visitas guiadas.

La Fundación UNAM ha podido apoyar programas de diverso carácter que encauzan las inclinaciones académicas de los estudiantes, que permiten la adquisición de experiencias prácticas y el intercambio estudiantil, tales como el de Iniciación Temprana a la investigación, el de Becas Reconocimiento a Estudiantes Distinguidos para Estancias de Estudio en el Extranjero, el de Becas para Tesis de Licenciatura en Proyectos de Investigación, el de Impulso al Aprendizaje de las Lenguas Extranjeras, el de Movilidad internacional de Estudiantes y otros. La Fundación UNAM representa una forma original para la obtención de recursos financieros.

Entre los efectos provocados se señala que los índices de eficiencia terminal aumentaron en 6% para el bachillerato y para la licenciatura. En este último nivel, la tasa de titulación mejoró a partir de diversificar las opciones para titularse.

Se destaca también la reconceptualización operada en los estudios de posgrado, bajo una idea de posgrado compartido, es decir, en donde se articulan e integran las entidades universitarias en un proceso de vinculación horizontal, con la promoción de la labor inter y multidisciplinaria. Los programas de posgrado se vieron fortalecidos por el Programa de Becas para Estudios de Posgrado en la UNAM. De 1994 a 1996 se otorgaron 2,054 becas.

Un factor determinante en la relación de la administración central con los dos sindicatos con titularidad en los contratos colectivos de trabajo fue la comunicación permanente y respetuosa entre sus representantes. Fue posible la operación de un programa para complementar el salario, en reconocimiento a la calidad y eficiencia del trabajo del personal administrativo. En relación con los recursos materiales de la UNAM, en específico aquellos indispensables para desarrollar el trabajo cotidiano, las circunstancias del avance en el uso de la tecnología obligaron a la institución a actualizar sus herramientas. Para la óptima utilización de los recursos se echaron a andar políticas para el reordenamiento administrativo, la modernización de la gestión institucional, la descentralización de la administración y el incremento de la capacidad financiera.

La modernización de la gestión institucional se basó en la incorporación de nuevas tecnologías, necesarias para mejorar los recursos y la infraestructura de apoyo académico. Sobre esta última se reconocen logros tales como el aumento en la dotación de computadoras personales (de 2,300 en 1989 a 26,000 en 1996), la cotidiana

utilización del correo electrónico y el acceso a Internet que tienen los miembros de la comunidad universitaria. La UNAM tiene actualmente la red académica más importante en el país. Hasta 1996, contaba con una poderosa herramienta de cómputo, la más importante en América Latina, la supercomputadora CRAY YMP 4/464.

El programa de Modernización del Sistema Bibliotecario se instrumentó en correspondencia con el interés por apoyar el desarrollo de las bibliotecas de la UNAM y consistió en aumentar la inversión para adquisición de materiales bibliográficos; en incorporar a los servicios bibliotecarios los avances tecnológicos de cómputo y telecomunicaciones; en ampliar los horarios de atención a usuarios; en reacondicionar y construir recintos bibliotecarios y capacitar a su personal. Un dato relevante: el número de usuarios pasó en ocho años de 11.4 millones a 52.6. Fue también aprobado el Reglamento General del Sistema Bibliotecario y se creó el Consejo correspondiente.

El manejo de los recursos financieros y materiales fue desconcentrado. Lo mismo sucedió con los trámites escolares, además de simplificarlos. Entre ellos se cuentan los de registro para exámenes de admisión y consultas sobre historias académicas, por vía telefónica.

La capacidad financiera institucional se vio reforzada con la búsqueda de fuentes alternas de financiamiento. Fue aumentado en 60% el presupuesto total de ingresos, entre 1989 y 1995.

Como resultado de la demostración de las capacidades institucionales y la obtención de resultados positivos en su quehacer académico, fue formalizado y puesto en operación el Programa UNAM-BID, con un monto de 230.5 millones de dólares, aplicados en construcción y ampliación de espacios físicos, equipamiento y actividades de capacitación, en megaproyectos de mejoría de la infraestructura docente en escuelas y facultades.

La UNAM, sin duda alguna fortaleció lo que el Dr. Sarukhán llamó su relación simbiótica con la sociedad, dentro de una dinámica de enriquecimiento y renovación. La UNAM logró transformar su deteriorada imagen ante la sociedad cuando asumió la política de informar todo cuanto sucede en su interior, de manera abierta.

La Gaceta UNAM llegó a sus cuarenta años de fundación; se organizaron visitas de grupos representativos de la sociedad a diferentes entidades académicas; se establecieron relaciones respetuosas con los medios; se promovieron vehículos informativos como la revista, UNAM-Hoy, los libros Universidad Nacional Autónoma de México, imágenes de hoy y La Universidad en el espejo, fue producido el video documental Qué es la UNAM y se realizaron campañas por radio y televisión sobre La UNAM: nuestro futuro, hoy y ... Esto es también la Universidad. Los conciertos de música, las representaciones teatrales, las funciones de danza, las cinematográficas, las diferentes exposiciones, las expresiones en talleres libres y otras múltiples manifestaciones artísticas dieron cuenta del intenso acercamiento con la sociedad, promovido por la institución universitaria.

Especial mención se hace de la producción editorial, dentro de una reconocida tradición, que enriquece enormemente el acervo cultural del país y que comprende libros, revistas especializadas, catálogos y publicaciones periódicas. Fueron aumentadas las colecciones ya existentes y creadas otras nuevas, además de las numerosas reimpressiones las condiciones y las ediciones conmemorativas.

Destaca también la apertura del Museo de las Ciencias Universum, desde 1992, con la visita, hasta diciembre de 1996 de más de 3 millones de personas. A esta obra se agrega el Museo de la Luz, espacio alterno para la difusión de la ciencia.

El programa de Educación Continua, subraya el esfuerzo destinado al desarrollo de infraestructura para videoconferencias interactivas, mediante enlaces con instituciones nacionales y extranjeras. En 1996 se transmitieron en promedio tres diplomados y cuatro teleconferencias por semana.

Los consejos asesores externos en facultades y escuelas (integrados por exalumnos y profesionistas destacados) que asesoran a los consejos técnicos, cumplen la función de apoyar la integración entre demandas de profesionistas y mejoramiento de la calidad académica de los estudiantes.

Dentro de las acciones de intercambio académico aumentó el número de becarios de posgrado en el extranjero, de 10 a 68 y, del extranjero en la UNAM, de 47 a 62. Se renovaron convenios de colaboración con instituciones nacionales e internacionales. Los primeros suman 60, los segundos, 142.

La UNAM, durante estos ocho años se preocupó por asegurar su alcance internacional, mediante la apertura de su sede en Hull, Canadá, que se suma a la fundada hace 52 años en San Antonio Texas ya la unidad del Centro de Enseñanza para Extranjero, abierta en 1992 en Taxco, Gro.

Termina este inevitablemente extenso informe con una reflexión personal hecha por el Dr. Sarukhán, de inestimable valor: “No me cabe la menor duda de que desde cualquier ángulo que se mire y desde cualquier lugar en que uno se encuentre, en la Universidad se aprende; así es, confieso que en estos años he aprendido... y mucho. Lo reconozco, a la vez, con humildad y con orgullo. Conocer a plenitud la Universidad Nacional Autónoma de México es reconocerla, es respetarla, es admirarla y es quererla”.